Alimentación de animales silvestres en cautiverio

ANDREA BRENES

uando un animal es extraído de su medio natural se propicia la alteración de varios aspectos de su vida, siendo uno de ellos el de la alimentación. En su ambiente, el animal se encarga de conseguir los alimentos necesarios para suplir sus necesidades nutricionales diarias, según sus adaptaciones físicas y fisiológicas, su comportamiento y su especie, por lo que, cuando un animal silvestre está en cautiverio, uno de las mayores problemas que hay que resolver es el de su nutrición.

Cuando los animales ingresan al Zoológico Simón Bolívar provenientes de diferentes lugares, ya sea por decomisos o entregas voluntarias, generalmente vienen con problemas nutricionales tales como deficiencias o toxicidades de nutrientes, raquitismo, anemia, bajo peso u obesidad, problemas de dientes, de pelaje o plumaje, deshidratación, etcétera, además de estar acostumbrados a ingerir alimentos inadecuados (arroz, galletas, pan, masa...), lo cual representa un reto muy grande para las personas encargadas de la alimentación de estos individuos. El Programa de Nutrición Animal de la Fundación pro Zoológicos, desde hace varios años se ha dado a la tarea de rescatar todos estos animales y proveerles mejores condiciones de vida, incluido en eso una adecuada alimentación. Para cumplir con ese objetivo, se hacen análisis y evaluaciones constantes de la calidad de la dieta, se formulan raciones balanceadas de acuerdo a los requerimientos nutricionales de mantenimiento, actividad y estado fisiológico de las diferentes especies, pues la alimentación dependerá también de si el animal es una cría, está en crecimiento, es una hembra preñada o está en lactación, o si es un adulto que necesita suplir sus requerimientos de mantenimiento y actividad.

Por esta razón, cuando se debe alimentar un animal silvestre en cautiverio, hay que tomar en cuenta muchos aspectos: su especie, el tipo de aparato digestivo, la alimentación en su medio natural, el comportamiento alimenticio, la edad, la cantidad que consume, el tamaño de partícula del alimento y, por supuesto, la calidad de la ración.

Una de las premisas con que el programa de nutrición animal trabaja es la de que el animal debe consumir alimentos de buena calidad, y el control de calidad que llevamos a cabo de las carnes, verduras, frutas, concentrados, huevos v suplementos vitamínicos y minerales es del más alto nivel, porque para la Fundación pro Zoológicos es una prioridad trabajar con los más altos estándares nutricionales que se puedan utilizar en el país. De esta manera, se realiza una constante investigación en nutrición de especies nativas, y aunque aún falta mucho por descubrir y analizar, se puede decir que la correcta alimentación de los animales de la colección es uno de los aspectos que más influyen en el mejoramiento de su calidad de vida, tomando en cuenta que éstos han sido utilizados como mascotas o que por una u otra razón ya no pueden regresar a su medio natural, o que desde que son crías han estado muy cerca de la presencia humana y que, por tanto, tienen un nivel muy alto de impronta y, por ende, deben permanecer en cautiverio.

De este modo, junto con los cuidados médicos y un adecuado manejo, la nutrición es un aspecto que no se puede dejar de tomar en cuenta cuando se tienen animales silvestres en cautiverio.

Andrea Brenes, ingeniera agrónoma zootecnista, trabaja como nutrióloga en la Fundación pro Zoológicos.